



Queridas hermanas:

Esta noche, a las 0,45 horas (hora local), en la comunidad de Alba ha sido llamada a contemplar el rostro del Padre para siempre, nuestra hermana

PEZZATO Hna. BRUNA

nacida en Casale sul Sile (Treviso) el 15 diciembre de 1939

Era la hija mayor de una numerosa y hermosa familia véneta en la que había aprendido un profundo sentido religioso y una gran laboriosidad.

Entró en la congregación en la casa de Alba, el 2 de septiembre de 1957. Tras algunos años de formación y la experiencia apostólica en Vercelli, fue llamada a Roma para el noviciado, que concluyó con la primera profesión el 30 de junio de 1961. Durante los años de su juniorado siguió dedicándose a la gran comunidad romana, realizando innumerables servicios y ayudando también en la lavandería y en la huerta. En Belluno se dedicó durante algún tiempo a la difusión itinerante por los valles alpinos y en 1967, en la solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, emitió los votos perpetuos en Roma. En esa ocasión escribió a la Superiora general: « Intentaré comprometerme cada vez más en ser mejor para ser una miembro dócil y plenamente disponible en manos de las superiores. Estoy feliz de pertenecer a esta congregación de la cual usted representa para mí la autoridad».

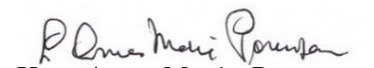
El mismo año de su profesión perpetua fue visitada por la enfermedad, y tuvo que pasar algún tiempo en la casa de Albano para recibir los cuidados necesarios. La forma de *lupus* que la había atacado la acompañó durante toda su vida e hizo que su salud fuera siempre bastante frágil.

En 1968 fue integrada en la librería de Benevento y después de otro período en Roma, se dedicó a la agencia “San Paolo Film” sobre todo para revisar las películas que volvían semanalmente de parroquias e institutos. Después fue llamada de nuevo a Roma para ayudar en el sector de encuadernación y en 1974 volvió a Udine y después a Ancona, siempre ocupada en la moviola para hacer las reparaciones necesarias a las películas. Amaba su vocación paulina y estaba orgullosa de ser Hija de San Pablo y de dedicar cada expresión de su vida para que la Palabra de Dios llegara a todas partes.

En 1986 inició una nueva etapa en la comunidad “San Giuseppe” de Alba. Su trabajo era la encuadernación, pero estaba disponible para los miles de servicios necesarios en una casa grande. Era fiel a sus estudios, leía con gusto y se mantenía al día con pasión, deseosa de estar informada sobre las cuestiones políticas y sociales de la nación y del mundo entero.

En 2004 tuvo que pedir un período prolongado de ausencia para cuidar a su madre anciana y enferma. Al regresar a la comunidad se incorporó a la casa de Reggio Emilia, dedicándose en la portería, la lavandería y diligencias varias. Pero la grave forma inflamatoria de “lupus” que provocaba intensos dolores en las articulaciones sugirió, en 2016, que fuera inserta en la casa de Alba, donde podría recibir un tratamiento adecuado. Durante aproximadamente un año estuvo completamente postrada en cama y agarrotada por la enfermedad. No podía hablar ni alimentarse de forma independiente, sólo a través de su mirada mantenía algún contacto con el mundo exterior. En los últimos dos días ha empeorado progresivamente, ya estaba lista para recibir la visita más importante de su Señor y Maestro quien gentilmente la tomó de la mano y en el silencio de la noche la condujo *a la otra orilla*, la orilla de paz, de intimidad, de alegría.

Con afecto.



Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 12 febrero 2024